



UNIVERSIDAD DEL SURESTE
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

ECOLOGÍA Y PRODUCCIÓN SUSTENTABLE

Investigación



Agricultura

¿Qué es?

La agricultura es la actividad humana tendiente a combinar diferentes procedimientos y saberes en el tratamiento de la tierra, con el objetivo de producir alimentos de origen vegetal, tales como frutas, verduras, hortalizas, cereales, entre otros.

La agricultura es una actividad económica que se encuentra dentro del sector primario, y en ella se incluyen todos aquellos actos realizados por el hombre, tendientes a modificar el medio ambiente que lo rodea, para hacerlo más apto y así generar una mayor productividad del suelo, y obtener alimentos tanto para el consumo directo o para su posterior tratamiento industrial generando valor agregado.

La agricultura llevada a cabo en forma indiscriminada e irresponsable puede tener un impacto gravísimo en el medio ambiente. En las últimas décadas, se ha notado un crecimiento preocupante en la producción intensiva a nivel industrial, y en la utilización de diferentes químicos y fertilizantes que alteran los procesos naturales de crecimiento en los alimentos y su impacto en la salud de los consumidores.

Tipos

La agricultura tradicional se caracteriza por tener muy poca tecnificación y un uso muy bajo de la tecnología. Esto hace que su producción a gran escala no sea demasiado productiva. La producción aquí se tiene únicamente para el consumo del agricultor y de aquellas personas que trabajan la tierra. Se suelen emplear herramientas como lo son la hoz, la azada o la pala. En el caso de que los agricultores tengan un tractor, no suele ser utilizado a su máxima potencia.

La agricultura tradicional es una actividad muy rudimentaria y su producción depende en la mayoría de las capacidades físicas del agricultor y de sus trabajadores. Esto hace que tanto el rendimiento como la optimización de los recursos para obtener mejores productos sean bajo. A todas estas características hay que sumarle que la forma en la que se trabajan los terrenos no es la forma en la que se hace actualmente. El modo en el que se trabaja a la tierra corresponde algunos conocimientos o prácticas ancestrales y empíricas que sean ido comunicando de generación en generación.

La agricultura convencional es el modelo de producción agrícola más extendido en el planeta. Este persigue la eficiencia y la rentabilidad económica a través de plantaciones intensivas de monocultivo.

Su aplicación intensiva responde a que, a través de las técnicas convencionales y la ayuda de la tecnología, es posible realizar una explotación agrícola con grandes niveles de productividad.

En ese sentido, la agricultura convencional cuenta con la capacidad de obtener grandes producciones agrícolas, con mucho excedente. Por ello se le atribuye la ventaja de satisfacer elevadas demandas de alimento, a la vez que requiere de una mayor fuerza de trabajo. La agricultura convencional se entiende como el estadio más avanzado de la agricultura tradicional. Supone, en esa línea, la adaptación agraria a la evolución tecnológica y las prácticas contemporáneas.

La agricultura integrada es un sistema de producción agraria respetuoso con el Medio Ambiente, a medio camino entre la agricultura ecológica y la convencional.

En la agricultura integrada se permite el uso de agroquímicos (abonos, fertilizantes, etc.) pero de forma controlada y justificada, cumpliendo las normas que regulan este tipo de producción.

Estos sistemas agrícolas obtienen frutas y hortalizas utilizando al máximo recursos y mecanismos de producción naturales. De esta manera están asegurando a largo plazo una agricultura sostenible. A menudo estos productores recurren a métodos biológicos y químicos de control de plagas frente a los fertilizantes. Y recurren a otras técnicas clásicas para proteger el medio ambiente y la productividad agrícola.

La agricultura integrada trata también de extender sus métodos y procesos naturales a la manipulación, envasado, transformación y etiquetado de los productos vegetales acogidos al sistema.

Buenas prácticas agrícolas

La identificación y difusión de buenas prácticas agrícolas es un elemento básico para favorecer un escenario mucho más productivo, seguro y sostenible.

La implementación de buenas prácticas agrícolas (GAP, por sus siglas en inglés) ha venido adquiriendo gran importancia en la mayoría de los países agrícolas, dada la creciente demanda de productos inocuos, orgánicos, con altos estándares de calidad y cuyo método de producción esté cimentado en principios de sostenibilidad económica y ambiental.

Actualmente, el concepto de GAP se utiliza en gran número de países agrícolas con el objetivo de incrementar la competitividad, la seguridad alimentaria y la estandarización de los productos agrícolas. Sin embargo, es común que la mayoría de productores no puedan aplicarlo, debido al poco desarrollo económico-productivo que poseen y al rigor de las normas de comercio internacional, además de la presencia de fuertes barreras culturales que impiden sustituir los métodos y sistemas de producción vigentes.



La agricultura orgánica es una técnica de cultivo que no utiliza insumos sintéticos, a fin de eliminar la contaminación del agua y preservar los nutrientes del suelo.

La forma en que se logra incrementar la fertilidad a largo plazo, a través de la rotación de cultivos, fomentando la conservación de los agro ecosistemas, ciclos biológicos.

La agricultura orgánica también es conocida como agricultura ecológica o biológica y es reglamentada en su técnica e incluso certificada, ya que por sus beneficios es subsidiada por los gobiernos de algunos países.

Gracias a este tipo de agricultura se logra obtener productos que tienen una demanda en el mercado y dado que en ningún país se puede satisfacer su demanda, entonces algunos países la desarrollan para consumo interno y a su vez con destino de exportación.

La agricultura orgánica utiliza de manera intensiva de mano de obra y métodos naturales, con el fin de combatir las plagas.

La agricultura biodinámica es un método de cultivo ecológico, basado en las teorías de Rudolf Steiner. Se caracteriza por el uso de ungüentos medicinales en la tierra, a la vez que tiene en cuenta los movimientos astrológicos.

La agricultura biodinámica estima patrones de producción agraria dependientes de las necesidades del propio terreno. En ese sentido, tienen en cuenta cálculos relacionados con el comportamiento de los astros y su efecto en la Tierra.

Este método de explotación agraria supone que la naturaleza cuenta con un tipo de energía vital que debe respetarse. Esto hace que las necesidades humanas de recolección y cultivo deban someterse al orden natural y los ciclos de la tierra. Pues, como considera, debe existir un equilibrio.

Los partidarios de esta disciplina señalan que la actuación astrológica tiene una respuesta en nuestro planeta. Del mismo modo que los movimientos lunares afectan al oleaje, animales y plantas pueden estar condicionados por la actividad planetaria.